

Una papelerera, la misma palabra lo dice, es un recipiente, generalmente de pequeño tamaño para introducir papeles o residuos no muy voluminosos.

Por otro lado, un contenedor es un recipiente de un tamaño mucho mayor ya que en él, se introducen los residuos urbanos sólidos, es decir, desechos de viviendas, colegios, comerciales, animales muertos, medicamentos, productos de limpieza, etc.

Los residuos que depositamos en las papeleras y contenedores son parte de la humanidad.

Hasta muy recientemente los residuos se depositaban en vertederos, ríos, mares o cualquier otro lugar que se encontrara cerca. En las sociedades agrícolas y ganaderas se producían muy pocos residuos no aprovechables. Con la industrialización y el desarrollo, la cantidad y variedad de residuos que generamos ha aumentado muchísimo.

Durante varios decenios se han seguido eliminando por el simple sistema del vertido. Se hacía esto incluso con la cada vez mayor cantidad de sustancias químicas tóxicas que producimos. En los años cincuenta y sesenta de nuestro siglo se fue comprobando las graves repercusiones para la higiene y la salud de las personas y los importantes impactos negativos sobre el ambiente que este sistema de eliminación de residuos tiene.

Paralelamente la cantidad de todo tipo de residuo ha ido aumentando de forma acelerada y se ha demostrado que debemos tratarlos adecuadamente si se quiere disminuir sus efectos negativos.

Hoy en día las personas en nuestra sociedad han tomado conciencia sobre el problema que generan los residuos en el medio ambiente, el cual supone un grave problema para el planeta, aunque no solo los residuos originan un problema medioambiental, sino que también un problema urbanístico, ya que cada vez aumenta la cantidad de residuos pero disminuye la capacidad en los vertederos, con lo que se buscan otras alternativas o soluciones para reducir los residuos como puede ser la incineración, aunque ésta también supone un problema medioambiental.

Durante estas últimas décadas se han buscado otras alternativas a distintos materiales para que su ciclo ecológico no termine en los vertederos. El reciclaje es una de ellas.

El reciclaje es un conjunto de operaciones que tienen por objeto la recuperación de los desechos (chatarra, papel, vidrio, plástico, etc.), para utilizarlos de nuevo en los procesos productivos, con el fin múltiple de abaratar costos, reducir la contaminación y evitar el agotamiento de las materias primas.

Se piensa que la popularidad del término reciclar ayuda al acuerdo global de una verdadera definición. Sin embargo, en nuestros tiempos encontramos que no existe una verdadera definición de lo que este término implica.

Para el público en general, reciclar es sinónimo de recolectar materiales para volverlos a usar. Sin embargo, la recolección es sólo el principio del proceso de reciclaje.

Una definición bastante acertada nos indica que reciclar es cualquier proceso donde materiales de desperdicio son recolectados y transformados en nuevos materiales que pueden ser utilizados o vendidos como nuevos productos o materias primas